



REFRACCION LINGÜÍSTICA MATERIALISTA
REVISTA SOBRE

¿Qué tiene que ver una cosa con otra? Descripción de bloqueos en asambleas

Why are you talking about that? Description of bloking in assembly.

Zoé Camus (CRAL, EHESS). Colectivo Programma

zoycamus@gmail.com

Resumen

Todos los enunciados producidos en una asamblea actúan sobre su espacio semántico para condicionar la aparición de futuros enunciados. Ciertos tipos de enunciados, que caracterizaremos como tentativas de bloqueo, efectúan esto mismo, pero con una particularidad: lo hacen de forma explícita. Este procedimiento discursivo puede funcionar o fracasar y, por lo tanto, tener efectos diferentes sobre la continuación de la asamblea. El artículo lo mostrará a partir de asambleas del pueblo de Marinaleda en Andalucía y de reuniones internas al partido francés el Nuevo Partido Anticapitalista.

Palabras clave: asambleas; bloqueo; discurso; enunciable; interacciones; semántica

Abstract

All the statements produced in an assembly act on its semantic space to condition the appearance of future statements. Certain types of statements, which we will characterize as blocking attempts, do the same, but with one particularity: they do it explicitly. This discursive procedure can work or fail and therefore have different effects on the continuation of the assembly. The article will explain the main properties of this procedure by analyzing assemblies from the town of Marinaleda in Andalusia and from the French party the New Anticapitalist Party.

keywords: assemblies; blocking ; speech ; stateable; interactions; semantics

Introducción

“¿Qué tiene que ver una cosa con otra?” escuchamos varias veces en una asamblea del pueblo de Marinaleda. “¿Por qué hablas de eso?” dice un militante en una reunión de un partido político. Estos tipos de enunciados, los podemos encontrar en interacciones internas a colectivos políticos. En el marco de un estudio sobre asambleas y reuniones de algunos colectivos franceses y españoles, en el que intentamos describir la manera en la cual las diferentes intervenciones construyen lo que se puede decir (internamente o de manera pública) en ese colectivo, constatamos que estos enunciados particulares permiten poner en evidencia ciertos principios del funcionamiento semántico de las asambleas.

En este marco, proponemos estudiar bajo la denominación de *tentativas de bloqueo*, estos enunciados que a primera vista se presentan como la acusación de escasa pertinencia de un enunciado que acaba de ser proferido con respecto a la conversación en curso. Abordaremos sus principales características, su funcionamiento y sus efectos en la construcción de lo que es posible decir en las asambleas ciudadanas políticas.

Las asambleas que estudiaremos tuvieron lugar en dos colectivos diferentes. El primero se sitúa en Andalucía, en el pueblo de Marinaleda. La asamblea del pueblo es uno de los órganos de decisión de Marinaleda. Ésta se reúne en función de necesidades puntuales, de la agenda política y de problemas que pueden surgir. La asamblea que nos interesa tuvo lugar el 7 de mayo de 2015, el día de la apertura oficial de la campaña electoral municipal que se acercaba. El segundo colectivo está constituido por los comités internos al partido político francés Nuevo Partido Anticapitalista (NPA). La primera de las asambleas que nos interesa de este partido tuvo lugar poco después de los atentados de París del 13 de noviembre de 2015; la segunda, en marzo de 2016, en el momento en que el partido tenía que decidir su eventual participación en las elecciones presidenciales de 2017.

En trabajos previos hemos propuesto que las asambleas que estudiamos pertenecen a un mismo tipo de objeto interaccional, que llamamos “asambleas ciudadanas políticas” (Camus, 2020). Pensamos en efecto que existe un tipo de asambleas que comparten un cierto número de propiedades relativas a su organización y su dinámica discursiva. Por ejemplo, en estas asambleas todos los participantes pueden, en principio, tomar la palabra. Estas asambleas se caracterizan también por la espontaneidad de las intervenciones - en contraste, por ejemplo, con los discursos preparados de antemano por los diputados de las asambleas legislativas. Por otro lado, las

asambleas que pertenecen a esta clase tienen en común su naturaleza conflictiva. Es decir, a pesar de formar parte de un proyecto político común, los ítems en discusión en el curso de la asamblea suscitan posicionamientos diversos y opuestos. Digamos, por último, que las asambleas ciudadanas políticas se caracterizan por estar guiadas por un objetivo concreto, ya que intentan adoptar lineamientos para las acciones colectivas y para los discursos que podrán ser proferidos en nombre del colectivo.

Después de haber presentado brevemente los elementos teóricos que son necesarios para llevar a cabo nuestra propuesta descriptiva, analizaremos, primero, las tentativas de bloqueos que funcionan, es decir los casos en que el enunciado opositor consigue quitar de la asamblea la posibilidad de producir cierto tipo de enunciados, para luego abordar las tentativas de bloqueo que fracasan. Veremos entonces los diferentes efectos que pueden engendrar tales fracasos.

1. Hacia un acercamiento semántico de los bloqueos en asambleas

1.1. Aportes y límites del análisis conversacional

Con el objetivo de analizar este tipo de enunciados, podríamos, por la naturaleza interactiva de la situación en la que aparecen, estudiarlos dentro del marco del “análisis de conversación”¹. El análisis de conversación se basa en principios que comportan una concepción de la conversación como esencialmente cooperativa. Así, los estudios que se inscriben generalmente en este acercamiento, integran los principios de las leyes conversacionales de Grice (1975). Veremos que nuestras asambleas no se prestan a una aplicación de este marco.

En el acercamiento de Grice, la conversación se da por objetivo “una eficacia máxima del intercambio de informaciones”². El intercambio de informaciones se efectúa bajo un principio regulador, que es el Principio de cooperación: “que su contribución a la conversación sea, en el momento en el que interviene, tal como la requiere el objetivo o la dirección aceptada del intercambio verbal en el que usted está implicado”³. De este principio derivan otras condiciones (o “máximas”) que regulan el funcionamiento de los intercambios. La infracción a esas otras condiciones derivadas del Principio de cooperación permite al interlocutor hacer surgir cálculos de sentido para interpretar los contenidos implícitos que porta el enunciado. Todo el mecanismo interpretativo depende entonces del hecho de que la conversación responde al Principio de cooperación.

La definición del Principio de cooperación de Grice presupone que los participantes a una conversación le dan un mismo objetivo, una misma dirección. Podemos preguntarnos si tal es el caso en lo que concierne a nuestras asambleas. Tomemos, por ejemplo, la asamblea de Marinaleda. En el contexto de la preparación de la campaña electoral, había tenido lugar una votación para establecer los nombres que figurarían en la lista de la CUT⁴, que se presentaba a la elección para la alcaldía. Vicky, a quien se le había dicho que había recibido una cantidad de votos suficiente para figurar en esta lista, no aparece en ella y por eso manifiesta su descontento. En el fragmento siguiente, Juan Manuel, en tanto que alcalde, propone una alternativa: Vicky podría integrar el grupo “Acción”.

Juan Manuel: Tú puedes...

Pedrin: Escúchame !

Vicky: Párate un momento. [...] a mí lo que me ha caído malamente es de la manera tan guarra que lo han hecho! Eso es lo que me ha caído malamente. No otra cosa.

[...]

Juan Manuel: Pues hay que buscar una fórmula en la que tú formes parte del grupo de Acción, con el mismo nivel que de concejal. [...] Tú puedes participar, con los mismos derechos y con los mismos deberes...

Vicky: No, no, no...

Juan Manuel: ... con el mismo voz y con el mismo voto. En el grupo de Acción.

Vicky: ¿Yo, en el grupo de Acción? Eh, ¡tú que te crees, que yo soy un niño chico al que se le da un caramelo? ¡Hombre, por Dio! ¡Cuidao hombre! ¡Hombre, por Dio! ¡Hombre, por Dio!

Juan Manuel: Yo, no sé, si hubiera alguna manera en la que pudieras entrar. Si la hubiera, yo te la ofrezco! Si tú tienes mucho interés.

Vicky: Yo, ¡ninguno! Yo e, la guarrá que se ha hecho. No interés, la guarrá que se ha hecho. Eso es lo único que me ha caído malamente.

Si observamos las intervenciones de Juan Manuel, se puede decir que su contribución desarrolla la conversación en la dirección de la búsqueda de una solución alternativa al problema de Vicky. Pero las intervenciones de Vicky guían la conversación en una dirección diferente: busca el reconocimiento de la injusticia que denuncia.

Si se supone que la interacción reposa sobre un Principio de cooperación, debería decirse que en este caso este principio no se respeta. Estaríamos entonces frente a un cierto tipo de disfuncionamiento, de incidente, de ruptura en el desarrollo de la interacción. Sin embargo, nada de eso se produce aquí, ya que la asamblea continúa sin sobresaltos.

Creemos que los contextos en los cuales surgen los enunciados que nos interesan tienen características propias que los distinguen de otros tipos de interacciones orales. En particular, las asambleas que vamos a analizar son interacciones esencialmente conflictivas. Estudiarlas con el marco del análisis de la conversación (cuyo objeto es describir conversaciones cotidianas) les impondría una naturaleza fundamentalmente “cooperativa” que no les corresponde. Necesitamos estudiarlas entonces con herramientas coherentes con sus propiedades específicas.

Hay sin embargo en el análisis de la conversación una idea que se aplica pertinentemente al análisis de las asambleas ciudadanas políticas. Se trata de la concepción de la conversación como una construcción colectiva, dinámica, en tanto que resultado de todas las acciones discursivas (y no discursivas) que intervienen en ella (de Fornel & León, 2000; Mondada, 2001, 2004). Conservaremos así la idea que una asamblea es una construcción dinámica, transformada por cada una de las intervenciones de sus participantes.

1.2. Acercamiento semántico

1.2.1. El espacio semántico de la asamblea

Para dar cuenta de la evolución de un conflicto público, Lescano (2015; 2017; 2021) supone un espacio de significación relativo a este conflicto, que es modificado en cada aparición de un nuevo texto que se inscribe en esta situación política y discursiva. Los enunciados que forman parte de todos los textos que surgen en una situación de conflicto actúan todos sobre un mismo espacio de naturaleza semántica: es el “espacio semántico” del conflicto⁵.

Las intervenciones orales y las publicaciones escritas constituyen la “superficie discursiva” del conflicto. Los enunciados que emergen en ella actúan sobre el espacio semántico del conflicto para efectuar un cierto trabajo sobre las entidades semánticas presentes o para instalar nuevas entidades semánticas. Si bien esta tesis busca dar cuenta de la evolución semántica global de los conflictos sociales, creemos útil adaptarla al estudio del funcionamiento semántico de la asamblea ciudadana política en tanto que tipo específico de interacción oral conflictiva⁶. De manera muy esquematizada, podemos considerar que cada asamblea construye su propio espacio semántico. Cada intervención discursiva que surge dentro de una asamblea efectúa un cierto trabajo sobre su espacio semántico para aumentar o disminuir la posibilidad de producir ciertos enunciados. De modo que una asamblea puede ser considerada como una lucha por establecer las posibilidades discursivas disponibles en su espacio semántico.

Tomemos el caso de la asamblea del NPA que tuvo lugar el 14 de febrero de 2016, es decir, algunas semanas después de los atentados de París. F. Hollande, que era entonces presidente, acababa de prolongar el “estado de emergencia”⁷, lo que implicaba una serie de restricciones máximas, como el derecho a manifestar o a organizar reuniones. En esta asamblea, uno de los participantes dice lo siguiente: “El Partido Socialista⁸ [...] se aprovechó de los atentados [...] para hacer pasar propuestas represivas que habían preparado antes”. Este enunciado instala la posibilidad de un nuevo discurso en esta asamblea, lo cual significa que introduce un nuevo elemento en el espacio semántico de esta interacción. Según este elemento semántico, *los atentados permitieron al Partido Socialista actuar en su propio interés*. Sin embargo, otro participante dice luego lo siguiente: “Yo creo más bien que es Hollande quien se aprovechó de la ocasión para asegurar su reelección”. Este enunciado trabaja sobre el elemento que acababa de ser instalado, poniéndolo en relación con otro según el cual *el número uno del Partido Socialista se aprovechó de los atentados para actuar en su propio interés*. Este nuevo elemento semántico abre, por un lado, la posibilidad de nuevos discursos (según los cuales F. Hollande extrajo un beneficio personal de la situación creada por los atentados). Pero este nuevo elemento es al mismo tiempo un nuevo blanco para las operaciones que surgirán ulteriormente en la asamblea, ya que podrán trabajar sobre él para aumentar o disminuir su fuerza de aplicación. El espacio semántico de esta asamblea, después de esta sucesión de enunciados, contiene al menos dos nuevos elementos.

1.2.2. Los programas

Lo que acabamos de llamar de manera preliminar “elementos semánticos” son en realidad las unidades elementales de los espacios semánticos de las situaciones políticas (asambleas o conflictos sociales, por ejemplo), unidades que llamamos “programas” (Camus & Lescano, 2021). Los programas son entidades constituidas por un esquema semántico orientado a la acción discursiva y no discursiva. Abordemos primero la orientación discursiva de los programas. Un programa contiene un núcleo semántico a partir del cual se pueden construir diversos enunciados. Ese núcleo puede responder a dos esquemas posibles. Por un lado, esquemas que habilitan enunciados en los que un elemento parece ser la consecuencia de otro, lo que simbolizamos [A → B]. Por otro lado, enunciados en los cuales un elemento parece surgir a pesar de otro, que anotamos [A ↔ B]⁹. En la asamblea de Marinaleda, por ejemplo, el enunciado:

Yo creo que esta mujer¹⁰, en cuanto tenga oportunidad, va a convocar de nuevo elecciones, hasta que tenga mayoría absoluta

actúa, entre otros, sobre el programa que podemos esquematizar como:

[buscar la mayoría absoluta → convocar nuevas elecciones].

La presencia de este programa en el espacio semántico permite producir enunciados diversos con este mismo núcleo semántico, como por ejemplo *si buscas la mayoría absoluta, tendrías que convocar nuevas elecciones*. Un enunciado como el siguiente, que encontramos en la asamblea electiva del NPA:

la CNT no se presenta nunca a las elecciones, y en todas las manifestaciones de estudiantes, desde hace años, la agrupación construye su espacio. Es decir, ¡no presentarse a las elecciones no impide construir un espacio político!

actúa sobre un programa como:

[no presentarse a las elecciones → construir un espacio político].

Se puede entonces decir otros enunciados a partir de este mismo programa, como por ejemplo *se puede perfectamente construir un espacio político sin presentarse a las elecciones*.

Pero un programa no es únicamente la posibilidad de un discurso, porque lo que está en juego tanto en los conflictos sociales como en las asambleas es más amplio que habilitar cierto tipo de enunciados. Se trata también de habilitar ciertas acciones no discursivas. Las asambleas que estudiamos del NPA y de Marinaleda establecen las acciones a seguir durante las elecciones municipales o presidenciales. En resumen, los programas son entidades semánticas que definen la posibilidad de acciones discursivas (la producción de enunciados) o no discursivas. En ese sentido, se puede decir que los programas son *potencialidades de acción*.

1.2.3. Las operaciones

Todo enunciado que surge en la superficie discursiva de la asamblea actúa siempre al menos sobre uno de los programas de su espacio semántico. Decimos que los enunciados *operan* sobre programas. Los enunciados pueden instalar nuevos programas, y operar al mismo tiempo sobre él, o efectuar operaciones sobre los programas que ya han sido instalados. Algunas operaciones tienen por objetivo aumentar la productividad de ciertos programas. Por ejemplo, cuando un enunciado parece expresar una “reivindicación”, una “exigencia”, un “objetivo”. En estos casos, el enunciado puede ser parafraseado por formulaciones como *reivindicamos que X, proponemos que X, exigimos*

que X, estamos a favor de X, hay que X... Es lo que encontramos en la asamblea electiva del NPA, en el enunciado siguiente:

Tenemos que tener una manera de actuar que refleje [...] lo que proponemos para la sociedad.

que opera, al menos, sobre el programa:

[proponer un proyecto → encarnar ese proyecto]

En estos casos decimos que el enunciado *toma* el programa (del mismo modo que se puede decir, en un conflicto bélico, que una plaza fuerte que ha sido *tomada* es una posición estratégica que se defenderá en caso de ataques, el enunciado que *toma* un programa no solo busca reforzar su productividad, sino que al mismo tiempo lo muestra como susceptible de recibir ataques).

Otro tipo de acciones tiene por objetivo disminuir la productividad de un programa: es la operación de *combate*. Los enunciados que *combaten* un programa pueden recibir paráfrasis del tipo *estamos en contra de X; X no es Y; hay que evitar X; rechazamos X*.

El enunciado siguiente, que proviene de la misma asamblea que el ejemplo previo,

Nosotros rechazamos las candidaturas auto-proclamadas, que sean de tipo bonapartista como Mélenchon, o que sea de Lucha Obrera que no se mezcla nunca con nadie.

combate el programa:

[NEG haber sido elegido candidato → ser candidato].

Una vez que un programa ha sido instalado en el espacio semántico de una asamblea, puede ser afectado por nuevas operaciones. Cada operación recibida por un programa produce el aumento o la disminución de su capacidad de producir nuevas acciones (discursivas o no discursivas). Las operaciones que recibe un programa alterarán su productividad (la cantidad de enunciados que se producen a partir de su núcleo semántico) así como su capacidad efectiva a definir lo que se puede decir o hacer en la asamblea o a partir de ella. Estas propiedades del programa constituyen su *valor*. De modo que cada operación altera de alguna manera el valor del programa sobre el cual ésta recae.

2. Tentativas de bloqueo

Podemos volver ahora a nuestro problema inicial. Se trata de describir un tipo de enunciados que encontramos regularmente en las asambleas y que parecen cuestionar de manera explícita la posibilidad de decir ciertas cosas (“¿qué tiene que ver una cosa con otra?”, “¿por qué hablas de eso?”). Veremos que este tipo de enunciados intenta bloquear la instalación de programas en el espacio semántico de la asamblea. Estudiaremos primero las tentativas de bloqueo que funcionan y luego las que fracasan.

2.1. Cuando el bloqueo funciona

Nuestro primer ejemplo proviene de la asamblea de Marinaleda. En el contexto de la preparación de la campaña electoral, tuvo lugar una votación para establecer los nombres que figurarían en la lista de la CUT, que se presentaba a la elección para la alcaldía. Vicky, quien había recibido una cantidad de votos que le permitían figurar en esta lista, no aparece en ella. Pide entonces explicaciones.

Esperanza: Yo tengo que decir no se ha vetao a nadie. Incluso en Marinaleda, hay gente que no es concejal que lleva más responsabilidades en cualquier cosa.

Vicky: ¿Y qué tiene que ver una cosa con otra?

Esperanza: pero por qué... no sé. Y por qué...

Vicky: ¿Por qué lo habéis hecho de la manera que lo habéis hecho?

El enunciado de Esperanza dice, por una parte, que si Vicky no figura en la lista, no es porque haya habido una acción específicamente dirigida en contra de él (*no se ha vetao a nadie*). Por otra parte, niega que haga falta ser concejal para ocuparse de asuntos importantes en el pueblo: es posible no figurar en la lista y tener sin embargo más responsabilidades en el pueblo que los mismos concejales. Podemos decir que la intervención de Esperanza *toma* el programa 1, que no había sido instalado antes en el espacio semántico de esta asamblea.

(1) [no ser concejal → tener más responsabilidades que los concejales]

Al enunciar “¿Qué tiene que ver una cosa con otra?”, Vicky no afirma que lo que dice Esperanza es falso, ni que no está de acuerdo con lo que Esperanza dice. No se puede entonces decir que el enunciado de Vicky *combate* el programa 1. Y, sin embargo, al final del fragmento, el programa 1

ya no es productivo (y no será nunca más puesto en producción en esta asamblea). Un cierto trabajo ha sido efectuado por el enunciado de Vicky, que ha tenido por consecuencia directa cerrar la posibilidad de que 1 produzca nuevos enunciados. Un trabajo ha sido efectuado sobre el programa 1, pero no fue una operación de *combate*. ¿De qué manera afecta al programa 1 el enunciado de Vicky?

No podemos saber si Vicky está de acuerdo o no con el enunciado de Esperanza. Lo que parece problemático no es el contenido de su discurso, sino más bien la posibilidad de producir un enunciado de este tipo en este momento de la asamblea. De hecho, se puede imaginar fácilmente que, si Esperanza, en lugar de haberlo *tomado*, hubiera *combatido* el programa 1 (diciendo algo como *pienso que no tendríamos que atribuir muchas responsabilidades a gente que no es concejal*), la reacción de Vicky habría podido ser la misma (“¿qué tiene que ver una cosa con otra?”). Creemos que esto es así porque lo que está en juego en este fragmento no es el tipo de operación que actúa sobre un programa (que se lo combata o se lo tome), sino la *instalación* misma del programa en el espacio semántico de la asamblea. Lo que hace Vicky, en este punto de la asamblea, es bloquear la instalación y la puesta en producción del programa 1. Podemos esquematizar la acción que efectúa el enunciado de Vicky sobre el espacio semántico de la asamblea de esta manera:

(B1) bloqueo [no ser concejal → tener más responsabilidades que los concejales]

Después de esta acción, el discurso de Esperanza puede solamente hacer dos cosas: la primera, es insistir sobre el interés de lo que está diciendo en ese momento de la asamblea. En este caso, su enunciado, cualquiera sea su forma, trabajaría de nuevo sobre la instalación de 1. La segunda, es cambiar de tema, y en este caso, el programa 1 quedará inactivo, el bloqueo es entonces confirmado. Lo que sucede aquí corresponde al segundo caso. Esperanza no intenta mostrar la pertinencia de su enunciado, no intenta justificar las razones que la llevan a decir eso, y por eso el bloqueo de 1 se vuelve efectivo. El programa 1 quedará definitivamente inactivo durante toda la evolución de este espacio semántico. Podemos resumir lo que precede de esta manera: el bloqueo de programas, cuando funciona con éxito, actúa sobre la *instalación* de un programa en un espacio semántico dado y así vuelve imposible un cierto tipo de enunciados en la continuación de la asamblea.

Este tipo de secuencias discursivas, en el que el bloqueo ha sido logrado, aparece en varias de las asambleas que estudiamos. Lo encontramos en la asamblea post-atentados del NPA, que comporta algunas diferencias interesantes con respecto al ejemplo de Marinaleda. Observémoslo.

Midje: On a eu un clash récemment avec deux camarades à propos du service d'ordre [...] c'est en cours de résolution [...] mais heu... voilà, on a eu un p'tit clash là-dessus mais sinon c'est vrai que le...

Jipi: C'est pas un p'tit clash.

Yohann: T'es peut-être pas obligé de lancer une discussion là-dessus par contre.

Jipi: Oui, je sais, mais c'est pas un p'tit clash.

Midje: donc voilà...

Midje: Hemos tenido una pelea hace poco con dos camaradas con respecto al servicio de seguridad [...] se está arreglando [...] pero eh... eso, hemos tenido una peleíta sobre este tema pero aparte de eso es verdad que el...

Jipi: No fue una peleíta.

Yohann: No te vas a poner a hablar de eso, ¿verdad?

Jipi: Sí, lo sé, pero no fue una peleíta.

Midje: Pues eso...

Del mismo modo que en la secuencia precedente, tenemos aquí una reacción que busca impedir a la asamblea tomar el rumbo que propone el enunciado que la precede. En este fragmento, la reacción de Yohann (“no te vas a poner a hablar de eso, ¿verdad?”) interrumpe el proceso que inicia el primer enunciado de Jipi (“No fue una peleíta”), que instala el programa:

(2) [el problema era grave → afrontamiento importante].

El enunciado de Yohann toma como objeto la aparición de una nueva entidad en el espacio semántico: efectúa un bloqueo del programa 2. Aquí también el bloqueo tiene éxito: la importancia del problema y la gravedad del afrontamiento no serán retomadas en la asamblea, el programa tendrá una productividad nula. La acción efectuada por la intervención de Yohann ha vuelto inactivo un programa que acaba de ser instalado, que ya no puede volver a ser activado sin esfuerzos suplementarios, es decir sin desplegar un trabajo discursivo específico para justificarlo. Nada permitía prever que este elemento no podría ser instalado en este espacio semántico: lo que produce la “incompatibilidad” entre el programa 2 y este espacio semántico es el bloqueo (y el hecho de que ésta haya sido reconocido).

Sin embargo, podemos observar que aquí Jipi repite lo que había afirmado justo antes (“Sí, lo sé, pero no fue una peleíta”), esto es algo que no ha hecho Esperanza en la asamblea de Marinaleda. ¿Cuál es el rol semántico de este segundo enunciado de Jipi? Desde luego, hace algo diferente que el primer enunciado de Jipi (“no fue una peleíta”). El primer enunciado era una tentativa de instalar y volver productivo el programa 2, es decir, un intento de que otros enunciados diferentes pongan en producción, utilicen, este mismo programa. Una vez producido este primer enunciado de Jipi, el programa 2 estaba listo para recibir nuevas operaciones. Pero luego de la tentativa de bloqueo de Yohann, con su “sí, lo sé”, Jipi da lugar al bloqueo, es decir, acepta que la asamblea no tome la dirección que él propone. Pero hace algo más. Al enunciar “pero no fue una peleíta”, parece buscar “blindar” el programa 2 contra eventuales combates ulteriores. Es decir, que al mismo tiempo que, una vez producido su segundo enunciado, Jipi entra en la lógica del bloqueo, y cierra así la posibilidad de que otros enunciados pongan en producción el programa 2.

En este segundo caso, es claro que el bloqueo busca impedir que el programa sea instalado durante todo el curso de la asamblea. Se trata de expulsar definitivamente de la discusión la posibilidad de hablar sobre el afrontamiento con los "camaradas de la seguridad". Sin embargo, en la asamblea de Marinaleda, el bloqueo parece solamente concernir la posibilidad de instalar el programa sobre la responsabilidad *en ese momento* de la asamblea. Es decir que el bloqueo puede tener consecuencias sobre toda la asamblea o sobre una fase de su evolución.

2.2 Cuando el bloqueo fracasa

Los ejemplos que preceden contenían casos en los que se bloquea la instalación de un nuevo programa en el espacio semántico de la asamblea. Se trata de casos en los que la tentativa de bloqueo funciona, es decir que el programa al que apunta el bloqueo, después de haber sido objeto de esta reacción, no produce nuevos enunciados. Pero sucede también que estas tentativas de bloqueo fracasen. Nos ocuparemos en lo que sigue de dos casos de tentativas de bloqueo que no logran su objetivo, uno en la asamblea electiva del NPA y un segundo caso en la asamblea de Marinaleda que hemos estudiado antes. Intentaremos describir los efectos del fracaso del bloqueo, por un lado, sobre el programa al que éste se dirigía y por otro lado, sobre la construcción del espacio semántico de la asamblea.

El primer fragmento proviene de la asamblea electiva del NPA. El partido se cuestiona sobre la línea política que puede adoptar para la campaña electoral. De manera muy esquematizada, se

abren dos posibilidades: hacer una campaña “atemporal”, que seguiría las líneas tradicionales del partido, o una campaña “amplia”, abierta a diversas alianzas. Previamente a esta secuencia, JB ha sido acusado de proponer una campaña “directiva” por haber defendido la primera opción. En su intervención, denuncia el proyecto de una campaña “amplia” como un deseo de crear un “Podemos a la francesa”.

J.B: Moi j'trouve ça beaucoup plus démocratique et beaucoup moins directif et vertical que Podemos par exemple. Ben ouais, parce que le parti bolchévique était carrément plus démocratique que Podemos! Dans le parti bolchévique, y avait le droit de tendance! Dans Podemos, tu te fais exclure quand tu dis pas pareil que Pablo Iglesias, donc voilà!

Bernard: Ben non!

J.B: Ben si!

Bernard: Pourquoi tu parles de ça?

J.B: Pourquoi je parle de ça? Je réponds à Émile! Parce que moi j'écoute le camarade Olivier Besancenot, qui passe à la télé, et qui dit ce qui faudrait en France c'est un Podemos, qui va à Madrid participer à la conférence du plan B avec la scission de Syriza etc., donc oui y a un débat là-dessus! Et c'est pas refaire un congrès, Alain, de dire ça! [...]

Émile: Juste une chose pour que ce soit quand même clair: nous n'avons jamais proposé de faire Podemos à la française, nous avons simplement proposé de regarder ce qui est en train de se bouger, de ce qui est en train de faire peur au pouvoir, etc. etc.

J.B.: A mí me parece que eso es mucho más democrático y mucho menos directivo y vertical que Podemos, por ejemplo. Pues sí, ¡porque el partido bolchevique era muchísimo más democrático que Podemos! ¡En el partido bolchevique, existía el derecho de tendencia! En Podemos, te echan cuando no dices lo mismo que Pablo Iglesias, entonces, eso!

Bernard: ¡Pues no!

J.B.: ¡Pues sí!

Bernard: ¿Por qué hablas de eso?

J.B.: ¿Por qué hablo de eso? ¡Respondo a Émile! Porque yo escucho al camarada Olivier Besancenot¹¹, que va a la televisión, y dice que lo que haría falta en Francia es un Podemos, va a Madrid para participar en la conferencia del plan B con la escisión de Syriza etc. Entonces sí, ¡hay un debate sobre este tema! Y decir eso, no es hacer de nuevo un congreso, Alain! [...]

Émile: Sólo una cosa para que quede claro: nunca hemos propuesto hacer un Podemos a la francesa, simplemente hemos propuesto mirar lo que se está moviendo, lo que actualmente le está dando miedo al poder, etc. etc.

El enunciado “¿por qué hablas de eso?” de Bernard desencadena un mecanismo que se acerca a lo que hemos observado en los dos fragmentos precedentes. Se trata de una tentativa de bloqueo de uno de los programas que JB intenta instalar. El discurso de JB es así confrontado a una intervención que intenta bloquear la posibilidad de que se produzcan nuevos enunciados relativos

a una relación cualquiera entre el NPA y Podemos. Sin embargo, contrariamente a lo que hemos visto antes, el elemento al que apunta esta tentativa de bloqueo está todavía en funcionamiento al final de nuestro fragmento de asamblea. Todo lo que sigue al enunciado de Bernard, es decir el desarrollo de JB y la intervención de Émile, parece justificar la pertinencia de hablar de lo que Bernard intenta bloquear. En otros términos, la tentativa de bloqueo falló. Observemos en detalle la evolución del espacio semántico de esta asamblea en el curso de esta secuencia.

La primera intervención de JB en este fragmento defiende su propuesta para la campaña e invierte la acusación: la verdadera campaña directiva es la que proponen aquellos que lo acusan de defender una campaña directiva. Según JB, una de las razones por las cuales hay que rechazar cualquier relación con Podemos es que ese partido funciona de manera jerárquica, centralizada en la figura de Pablo Iglesias. Dado que este partido tiene una organización vertical, no hay que defenderlo ni adoptarlo como ejemplo. En esta parte de su intervención, JB instala y *toma* el programa 3:

(3) [Podemos es un partido vertical → NEG hacer como Podemos]

Este es el programa que Bernard intenta bloquear por medio de su intervención “¿Por qué hablas de eso?”. Ahora bien, después de la intervención de Bernard, JB desarrolla su acusación, dando ejemplos en los cuales otros militantes intentan establecer ciertos paralelos entre el NPA y Podemos, y muestran que existen posicionamientos opuestos dentro del NPA sobre Podemos. Al desarrollar su posición (a partir de “¿por qué hablo de eso?”), JB instala y *toma*, entre otros, el programa 4:

(4) [Tenemos divergencias sobre Podemos → hay que hablar de Podemos]

Vemos que la tentativa de bloqueo tiene por efecto, paradójicamente, volver a abrir la posibilidad de poner en producción el programa 3, es decir que lo reinstala. Por un lado, al tomar el programa 4 (que habilita enunciados que se interroguen sobre la posición del NPA con respeto a Podemos), JB abre la posibilidad de discursos que sostengan que no hay que actuar como Podemos (que pondrían en producción el programa 3). Por otro lado, la intervención de Émile vuelve sobre la acusación de JB, y precisa su propia posición. No hace falta, según él, imitar o defender a Podemos, sino más bien interesarse por lo que hace ese partido, porque es diferente de lo que se ha hecho

hasta ahora. Émile, por lo tanto, instala y *toma* el programa 5:

(5) [lo que hace Podemos es interesante → mirar lo que hace Podemos]

La puesta en producción del programa 5 vuelve a reforzar la posibilidad de poner en producción los programas 3 y 4, para combatirlos o tomarlos. Es decir que la intervención de Emile asegura la presencia en este espacio semántico del programa que el bloqueo intentaba rechazar. No solamente el bloqueo fracasa, sino que además, el efecto provocado por el bloqueo es inverso al efecto que éste buscaba.

Podemos así decir, de manera general, que cuando una tentativa de bloqueo funciona, el programa que es objeto del bloqueo se vuelve improductivo, mientras que en caso de fracaso de la tentativa de bloqueo, el lugar del programa en ese espacio semántico gana en solidez¹².

2.3. El bloqueo de un bloqueo

El fragmento que vamos a analizar a continuación contiene también una tentativa de bloqueo que fracasa. Pero en este caso, que proviene de la asamblea de Marinaleda, hay una tentativa de bloqueo sobre el primer bloqueo. Este ejemplo comporta, por lo tanto, un nivel suplementario de complejidad.

Para analizar la primera tentativa de bloqueo es necesario tener ciertos elementos de contexto. Se trata en particular del hecho que, desde el principio de la asamblea, ésta está siendo filmada por un equipo cinematográfico que se encontraba efectuando un documental sobre Marinaleda. A Juani le parece que hay que tomar en cuenta la presencia de este grupo exterior al pueblo y el que la asamblea esté siendo filmada. Dice que algunos de los temas son sensibles, porque podrían dar a ver un punto de vista demasiado parcial sobre Marinaleda. Le parece entonces que algunos de los temas, y en particular el pedido de explicaciones sobre lo que pasó con la inscripción de Vicky en la lista electoral, tendría que hacerse en otro momento en el que la asamblea no se esté filmando.

Juani: Yo sé que tenemos mucha virtude en el proceso de Marinaleda, muchas virtudes que reflejar, muchas cosas que decir, muchas cosas que contar, y aunque yo crea...

Vicky: ¿Qué tiene que ver una cosa con otra?

Juani: Espera Vicky, yo creo que el debate que tú has abierto se tenga que abrir pero yo creo que debatirlo internamente, no delante de unas cámaras que nos están

grabando.

Vicky: ¿Por qué las traís? ¿Yo las he llamado a las cámaras? ¿eh? Entonces, porque dice “la pregunta”, ¡po yo os hago mi pregunta!

Juani: Debatémoslo eso también, internamente. [...]

Leo : Yo voy a decir una cosa. ¿Qué tenemos que temer a las cámaras? ¿Aquí ocultamos información? ¿O qué es lo que estamos aquí?

Juani: Que conozca nuestra defectos, no es ningún problema. No debe ser un problema. Pero que también nos conozcan en nuestras virtudes. Pero si esto se está grabando, yo os pido que grabéis muchas también de nuestras virtudes. Yo creo que...

[todos juntos: inaudible]

Juani: Que lo hablemos internamente y no adelante de la cámara, ¡digo yo!

Vicky: ¿Es que tenemos que aparentar algo que no semos? ¿Aparentar algo que no semos? ¡Ahora los votos!

Recordemos que la primera ocurrencia de la forma “¿qué tiene que ver una cosa con otra?” actuaba para bloquear el programa 1 [no ser concejal → tener más responsabilidades que los concejales], *tomado* por Esperanza, en el primer fragmento de esta asamblea que hemos estudiado. Después de esta acción, el programa 1 se había vuelto improductivo (había sido bloqueado). Esta misma forma (“¿qué tiene que ver una cosa con otra?”) es empleada de nuevo por Vicky en este segundo fragmento, interrumpiendo a Juani y bloqueando la instalación del programa que ella intenta hacer emerger (en realidad, la totalidad del programa se deja ver únicamente en la segunda intervención de Juani). La intervención de Juani tiene lugar cuando los participantes de la asamblea estaban hablando del proceso de votación que tuvo lugar para establecer la lista de concejales. Vicky, con su “¿qué tiene que ver una cosa con otra?”, intenta bloquear su propuesta. Pero su tentativa fracasa. Esto puede verse en las reacciones inmediatas y numerosas que provoca. Su discurso no ha sido ignorado; la mayoría de las reacciones son inaudibles, porque decenas de personas reaccionan al mismo tiempo desde diferentes partes de la sala. De hecho, después de la intervención de Vicky, el debate toma una nueva dirección. Al menos durante un tiempo, ya no se trata del tema de los votos. Después de la tentativa de bloqueo efectuada por el enunciado “¿qué tiene que ver una cosa con otra?”, Juani desarrolla su discurso. Presenta el tipo de discusión instaurada por Vicky como inadaptado a esta situación, porque algunas personas están grabando la asamblea. Según Juani, este debate es demasiado delicado para que se lleve a cabo en público. El enunciado “yo creo que el debate que tú has abierto se tenga que abrir, pero yo creo que debatirlo internamente, no delante de unas cámaras que nos están grabando” toma un nuevo programa que se vuelve productivo:

(6) [problema interno → debate privado]

Después de esta instalación, varias operaciones apuntan a esta nueva entidad semántica. Por ejemplo, la pregunta contenida en la intervención de Leo:

Leo: ¿Qué tenemos que temer a las cámaras? ¿Aquí ocultamos información?

es una manera de criticar la sugerencia de hablar en privado por la razón de que el problema sería interno al sindicato. Este enunciado *combate* el programa 6 instalado por Juani. Pero tal como sucede en el caso de cualquier operación que afecta un programa, el programa sobre el que recae este combate, por el hecho mismo de recibir una operación, es *puesto en producción*, es decir que su núcleo semántico es desplegado en un nuevo enunciado (incluso si este enunciado busca debilitarlo). Para Leo, el pedido de Juani de seguir este debate en privado es problemático: si se habla en privado significa que hay algo que esconder. Si los participantes no tienen nada que esconder, entonces tienen que aceptar la presencia de las cámaras, aunque se trate de personas exteriores al pueblo. Es decir que, además de combatir el programa 6, la pregunta de Leo *toma* el programa 7:

(7) [no tener nada que esconder → hablar frente las cámaras]

Este programa, en este espacio semántico, es incompatible con el programa 6. De modo que al ponerlo en producción, 6 es debilitado. Es decir que al tomar 7, 6 es nuevamente puesto en funcionamiento, aunque indirectamente¹³.

Cuando Vicky, quien era el instigador de la tentativa de bloqueo, combate el programa 6 con su enunciado “¿Es que tenemos que aparentar algo que no somos?”, lo pone nuevamente en producción. Así, no sólo el bloqueo fracasa, sino que además el programa cuya instalación se aspiraba a bloquear, se vuelve muy productivo.

Este fragmento presenta otra particularidad que lo diferencia de los otros ejemplos de bloqueo que hemos analizado hasta aquí. La intervención de Juani, cuando ella consigue desarrollar su propósito (“yo creo que el debate que tú has abierto se tenga que abrir, pero yo creo que debatirlo internamente, no delante de unas cámaras que nos están grabando”), revela que lo que intentaba decir en su primer enunciado, que había interrumpido Vicky, era denunciar que el tema de la

votación no debía ser tratado en ese momento. Es decir que su intervención constituye también una tentativa de bloqueo: ésta apunta a los programas instalados por Vicky de manera a sustraerlos de lo decible. Esta tentativa fracasa también, dado que nuestro fragmento se cierra con la intervención de Vicky “y ahora, los votos”, que abre de nuevo el tema del cual se trataba antes de la intervención de Juani. La tentativa de bloqueo de Vicky tiene por objeto la tentativa de bloqueo de Juani.

Cabe aclarar aquí algo que decanta de todo lo que vimos. El mecanismo de bloqueo no se desencadena por la falta de coherencia de un enunciado con respecto al curso de la asamblea¹⁴; habría más bien que decir que es la acción de bloqueo la que construye un enunciado previo como “fuera de lugar”. Para decirlo de otra manera, es el hecho de decir *¿qué tiene que ver una cosa con la otra?* lo que hace aparecer el enunciado previo como irrelevante.

Un bloqueo efectuado por un enunciado del tipo de “¿qué tiene que ver una cosa con la otra?” crea la inadecuación de lo que precede. Dado que constituye también un acto hecho sobre el espacio semántico, puede funcionar o fracasar, y ser más o menos eficaz. Los bloqueos, tanto como sus efectos, son imprevisibles.

Conclusión

No todo puede decirse en una asamblea. Hemos tratado de mostrar que hay ciertos tipos de enunciados que trabajan explícitamente en la configuración de lo indecible. Estos enunciados efectúan lo que hemos llamado “tentativas de bloqueo”. Sea cual sea la razón evocada por el bloqueo (falta de pertinencia a un momento dado de la asamblea o en este tipo de encuentro, o tema inapropiado en esas circunstancias), la tentativa de bloqueo no combate un programa. Enunciar “¿qué tiene que ver una cosa con la otra?” o “¿por qué hablas de eso?” no es declararse en contra o a favor de un tipo de discurso, sino suprimir la posibilidad de que un programa sea puesto en producción en un espacio semántico, es decir, es relegarlo fuera de lo decible.

Referencias

- Camus, Z. (2020) : *Pour une description sémantique des assemblées citoyennes politiques. Le cas de Marinaleda, du NPA et de Nuit debout*. Tesis de doctorado, EHESS, Paris.
- Camus, Z. & Lescano, A. (2021): “Semântica argumentativa e conflitualidade política: o conceito de *programa*”, tradução: A. L. Tinoco Cabral, em: Behe, L.; Carel, M.; Denuc, C.; Machado, J.C. [orgs.], *Curso de semântica argumentativa*. São Carlos: Pedro & João Editores, p. 403-416. Una traducción al español de este artículo está disponible aquí: <https://semanticar.hypotheses.org/files/2021/06/El-concepto-de-programa.pdf>
- Carel, M. (2011) : *L'entrelacement argumentatif. Lexique, discours et blocs sémantiques*. Paris : Honoré Champion.
- De Fornel, M. & Léon, J. (2000) : « L'analyse de conversation, de l'ethnomethodologie à la linguistique interactionnelle », dans : *Histoire, Épistémologie, Langage*, tome 22, fascicule 1, 2000. Horizons de la grammaire alexandrine (1) p. 131-155.
- Foucault, M.(1969) : *L'archéologie du savoir*. Paris : Gallimard.
- Grice, P. (1979 [1975]) : « Logique et conversation », *Communications*, 1979, vol. 30, n°1, p. 57-72.
- Laclau, E. & Mouffe, C. (1985): *Hegemony & Socialist Strategy. Towards a Radical Democratic Politics*. Nueva York: Verso.
- Lescano, A. (2015): “El signo de polémica. Elementos de la polémica argentina en torno a Alberto Nisman”, *Temas del seminario*, 35, p.173-215.
- Lescano, A. (2017) : « Prendre position. Une approche sémantique des conflits publics », *Conexao Letras*, 18 (12), p. 73-94.
- Lescano, A. (2021) : *Prolégomènes à une sémantique des conflits sociaux*. Ms.
- Maingueneau, D. (2011) : « Pertinence de la notion de formation discursive en analyse de discours », *Langage et société*, 135 (1), 87-99.
- Mondana, L. (2001) : « Gestion du topic et organisation de la conversation », *Cadernos de estudos lingüísticos*, vol. 41, p. 7-36.
- Mondada, L. (2004) : « Temporalité, séquentialité et multimodalité au fondement de l'organisation de l'interaction: le pointage comme pratique de prise de tour », *Cahiers de linguistique française*, vol. 26, p. 269-292.
- Moeschler, J. (1982) : *Dire et contredire. Pragmatique de la négation et acte de réfutation dans la*

conversation, Berne : Peter Lang.

Pêcheux, M. (1975) : *Les vérités de la Palice*. París: Maspero.

Sacks, H. (1992) : *Lectures on Conversation (1965-1972)*, 2 vols, [editado por Jefferson, G.], Cambridge (Ma.): Blackwell Publishers.

Sacks, H. & Schegloff, E. (1973): “Opening up closings”, *Semiotica* 7, 289-327.

¹ Nos referimos a la corriente fundada por H. Sacks y Schegloff. Se podrá consultar por ejemplo Sacks (1992), Sacks & Schegloff (1973).

² Grice, op.cit., p. 62. La traducción al castellano de las citas incluidas en el presente artículo es de nuestra autoría.

³ Ibid., p. 61.

⁴ Candidatura unitaria de trabajadores.

⁵ Este concepto de espacio semántico resulta de una relectura crítica de diferentes formulaciones dadas a la noción de *formación discursiva*, en particular, las de Foucault (1969), Pêcheux (1975), Maingueneau (2011) y Laclau & Mouffe (1985).

⁶ Es lo que proponemos en Camus (2020).

⁷ Por el decreto nº 2015-1475 del 14 de noviembre 2015, aplicando la ley nº 55-385 del 3 de abril de 1955.

⁸ El Partido Socialista es el partido del presidente F. Hollande.

⁹ Estos dos tipos de esquemas semánticos son interpretaciones de los dos tipos de independencia semántica definidos por Carel (2011), a saber, *normativa* y *transgresiva*.

¹⁰ Se trata de Susana Díaz, quien era entonces presidenta de la junta de Andalucía.

¹¹ Uno de los voceros del NPA.

¹² Aquí se puede hacer el paralelo con las escenas de proceso en Estados Unidos, en las cuales, durante un interrogatorio, una de las preguntas puede recibir una objeción. Si el juez dice “objeción rechazada”, no solamente la pertinencia de la pregunta está afirmada y confirmada, sino que además, ésta tiene más autoridad que antes de la tentativa de objeción.

¹³ Dicho de otro modo, los dos programas entran en relación de *tensión*. A propósito de esta noción, se puede consultar Lescano, 2015, 2021; Camus, 2021.

¹⁴ Este fenómeno revela un mecanismo inverso al presentado por Moeschler (1982). Su propuesta declina la tesis del Principio de cooperación de Grice (1975). Según este acercamiento, para estar correctamente formadas, las secuencias constituidas por una aserción y una refutación tienen que responder a condiciones de cohesión y de coherencia específicas. El objetivo es prever cuáles pueden ser las reacciones a una afirmación para obtener una secuencia correcta. En caso de no respetar las condiciones, el locutor sanciona el enunciado de su interlocutor de acuerdo al respeto de ciertas condiciones: “Todo acto de enunciación que pertenece a una secuencia de actos es evaluado desde el punto de vista de su satisfacción en el plano discursivo y en el plano de la conversación” (Moeschler, 1982, p. 147). Apliquemos el mecanismo descrito por Moeschler a uno de nuestros ejemplos. Sean los enunciados A y B: (A) Incluso en Marinaleda, hay gente que no es concejal que lleva más responsabilidades en cualquier cosa; (B) ¿Qué tiene que ver una cosa con la otra? El enunciado B es inapropiado con respecto al enunciado A; pues podemos decir que no ha podido ser anticipado, dado el enunciado A. Esta insatisfacción “cotextual”, por falta de cohesión y de coherencia en esta secuencia dialogal revela que el primer enunciado no es apropiado. Dado que A es contextualmente inadecuado, B *evalúa* al enunciado A, por una suerte de sanción, que es revelada por la inadecuación marcada entre A y B. Este acercamiento supone así que los enunciados son coherentes y o pertinentes con respecto a una secuencia y que las sanciones que reciben revelan esa falta de adaptación. El bloqueo, en nuestra opinión, no revela sino que crea la inadecuación de lo que intenta bloquear.